

PRESS/TE 015
18 de noviembre de 1996

EL COMITÉ DE COMERCIO Y MEDIO AMBIENTE DE LA OMC CONCLUYE SUS TRABAJOS Y APRUEBA SU INFORME A LA CONFERENCIA MINISTERIAL DE SINGAPUR

El Comité de Comercio y Medio Ambiente de la OMC, se reunió los días 11-13 de septiembre para concluir sus debates sobre las propuestas presentadas por algunas delegaciones en relación con los temas de su programa de trabajo y para comenzar a preparar el informe que presentará a la primera Conferencia Ministerial bienal de la OMC, que se tendrá en Singapur del 9 al 13 de diciembre. El Comité de Comercio y Medio Ambiente se volvió a reunir a partir del 30 de octubre para centrarse en la redacción de su informe, y terminó sus trabajos el 9 de noviembre con la aprobación de dicho informe, que se presentará a los Ministros en Singapur por conducto del Consejo General de la OMC. El informe se ha publicado por separado, en otro boletín correlativo sobre comercio y medio ambiente (TE 014). En el presente boletín se resumen los debates habidos en el Comité en las reuniones de septiembre y de octubre/noviembre.

Puntos 1 y 5 *La relación entre las disposiciones del sistema multilateral de comercio y las medidas comerciales adoptadas con fines ambientales, con inclusión de las adoptadas en aplicación de acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente; y la relación entre los mecanismos de solución de diferencias del sistema multilateral de comercio y los previstos en los acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente*

Los Estados Unidos presentaron un nuevo documento con un proyecto marco de quince puntos sobre la relación entre los acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente (AMUMA) y la OMC. En el documento se hacía notar que varias otras delegaciones habían apuntado diferencias sustanciales en los métodos para abordar esa relación, y que con respecto a cada uno de ellos se habían manifestado puntos de vista discrepantes que se mantuvieron con firmeza. En el marco estadounidense propuesto se trataba de singularizar varios puntos comunes que convendría que figuraran en el informe del Comité de Comercio y Medio Ambiente para su ratificación por los Ministros.

Las Comunidades Europeas, Nueva Zelanda, Japón, Suiza y Corea recordaron sus propias propuestas sobre este tema (véanse números anteriores de este boletín), y afirmaron que, si bien las posturas de las delegaciones en el seno del Comité de Comercio y Medio Ambiente diferían en cuanto a si se requerían modificaciones de las disposiciones de la OMC, estimaban que cabía la posibilidad de encontrar un terreno común que sirviera de base para el informe del Comité. Japón, Corea y Nueva Zelanda sugirieron que el Comité podía seguir trabajando sobre este punto después de la Conferencia Ministerial de Singapur, sobre la base de un enfoque mediante el cual las medidas comerciales tomadas en cumplimiento de AMUMA entre las Partes se diferenciaban de las que se adoptaban frente a los países que no son Partes, y se diferenciaban también las medidas comerciales que estuviesen prescritas expresamente en los AMUMA de las que no lo estuvieran. Japón, Corea y Suiza insistieron en la importancia que asignaban a la intensificación de la cooperación internacional entre la OMC y los AMUMA.

Las Comunidades Europeas, Nueva Zelandia, Japón, Suiza y Corea recordaron sus propias propuestas sobre este tema (véanse números anteriores de este boletín), y afirmaron que, si bien las posturas de las delegaciones en el seno del Comité de Comercio y Medio Ambiente diferían en cuanto a si se requerían modificaciones de las disposiciones de la OMC, estimaban que había la posibilidad de encontrar un terreno común que sirviera de base para el informe del Comité. Japón, Corea y Nueva Zelandia sugirieron que el Comité podía seguir trabajando sobre este punto después de la Conferencia Ministerial de Singapur, sobre la base de un enfoque mediante el cual las medidas comerciales tomadas en cumplimiento de AMUMA entre las Partes se diferenciaban de las que se adoptarían frente a los países que no son Partes, y se diferenciaban también las medidas comerciales que estuviesen prescritas expresamente en los AMUMA de las que no lo estuvieran. Japón, Corea y Suiza insistieron en la importancia que asignaban a la intensificación de la cooperación internacional entre la OMC y los AMUMA.

Punto 2 La relación entre las políticas ambientales relacionadas con el comercio y las medidas ambientales que tengan efectos comerciales significativos, y las disposiciones del sistema multilateral de comercio

Los Estados Unidos presentaron un nuevo documento sobre la importancia de realizar estudios del impacto ambiental de los acuerdos comerciales, y propusieron que los Ministros de la OMC apoyaran ese método como lo había hecho la Comisión de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible y otras organizaciones. Noruega apoyó la propuesta de los Estados Unidos en el contexto de una mayor liberalización del comercio. Algunas otras delegaciones pusieron en tela de juicio la competencia de la OMC para intervenir en la cuestión de los estudios de impacto ambiental, y expresaron sus dudas de que éste fuera un mensaje idóneo para que lo enviaran a los Ministros de la OMC.

Punto 3 b) La relación entre las disposiciones del sistema multilateral de comercio y las prescripciones aplicadas con fines ambientales a los productos, con inclusión de normas y reglamentos técnicos y prescripciones en materia de envase y embalaje, etiquetado y reciclado

Los Estados Unidos presentaron un proyecto de decisión sobre transparencia del etiquetado ecológico, que se basaba en una propuesta anterior de los propios Estados Unidos sobre esta materia. La opinión estadounidense era que el Acuerdo OTC se aplica a los programas de etiquetado ecológico. Sin embargo, ante la falta de acuerdo entre los Miembros de la OMC sobre el alcance del Acuerdo OTC por lo que respecta a los criterios de etiquetado ecológico basados en los procesos y métodos de producción (PMP) no relacionados con productos, los Estados Unidos sugirieron que el Comité de Comercio y Medio Ambiente centrara su atención en la importancia de asegurar que los Miembros de la OMC ofrecieran plena transparencia en el diseño y aplicación de sus programas de etiquetado ecológico.

Las Comunidades Europeas consideraron que no era adecuado tratar el problema de la transparencia sin aclarar antes la situación de los instrumentos de análisis del ciclo de vida (ACV) en el etiquetado ecológico voluntario.

Canadá estimó que la propuesta de los Estados Unidos para aumentar la transparencia podía complementar las disciplinas básicas del Acuerdo OTC, pero que no era viable por sí sola. El representante de Canadá recordó su propia propuesta de un enfoque por etapas del etiquetado ecológico, con arreglo al cual se llegaría a un acuerdo primeramente sobre los requisitos de notificación, y el Comité de Comercio y Medio Ambiente trataría después de Singapur los problemas relativos al ACV y a los PMP no relacionados con productos. A juicio del representante de Canadá no estaba claro que el Acuerdo OTC llegase actualmente a abarcar los criterios del etiquetado ecológico sobre la base de los PMP no relacionados con productos. Canadá reconoció que a muchas delegaciones les habían preocupado el relajamiento del concepto tradicional de "producto similar" en las disciplinas del GATT/OMC y el precedente que podrían sentar las medidas que se tomaran en relación con el ACV en los programas de etiquetado ecológico voluntario. El establecimiento de la "equivalencia" de distintas normas podría ser un avance en esta materia. Sin embargo, Canadá recordó a este respecto su propuesta de que los programas de etiquetado ecológico se desarrollasen con arreglo a directrices convenidas multilateralmente, y afirmó que el Comité de Comercio y Medio Ambiente debería examinar el posible impacto de las mismas (por ejemplo, en virtud de la ISO 14000), después de la reunión de Singapur. Entretanto, asegurar la transparencia y la oportunidad de participar en la selección de grupos de productos y criterios para los productos, que era la finalidad del Código de Buena Conducta, del Acuerdo OTC, podría ayudar a resolver las preocupaciones comerciales que había.

Punto 4 Las disposiciones del sistema multilateral de comercio con respecto a la transparencia de las medidas comerciales utilizadas con fines ambientales y las medidas y prescripciones ambientales que tienen efectos comerciales significativos

Noruega dijo que sería posible presentar las siguientes recomendaciones a los Ministros: i) todo nuevo mecanismo de transparencia debería vincularse a las disciplinas actuales; ii) deberían evitarse los requisitos de notificación que pudieran dar lugar a una duplicación de otras disposiciones en la OMC u otros foros; iii) debería solicitarse a los foros pertinentes de la OMC que mejoren el cumplimiento de las obligaciones de notificación existentes respecto de las medidas ambientales relacionadas con el comercio; iv) debería solicitarse de la Secretaría que proporcionara una compilación actualizada de las notificaciones existentes como referencia para los Miembros; y v) deberían notificarse las medidas adoptadas de conformidad con el artículo XX.

Se invitó al Centro de Comercio Internacional (CCI) a presentar su propuesta de desarrollar una base de datos sobre medidas ambientales relacionadas con el comercio.

Punto 6 El efecto de las medidas ambientales en el acceso a los mercados, especialmente en lo relativo a los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, y los beneficios resultantes para el medio ambiente de la eliminación de las restricciones y distorsiones del comercio

Japón y Corea dijeron que el debate sobre este punto debería tener una base amplia, ser objetivo y no destacar solamente al sector agropecuario. Sería demasiado simple considerar que la eliminación de las medidas de distorsión del comercio sólo tendrían efectos ambientales positivos. Estos efectos no se producirían automáticamente mientras no se establecieran políticas ambientales apropiadas, y los efectos ambientales de la liberalización del comercio podrían ser diferentes según los sectores y los países. En los casos en que no existiesen políticas ambientales apropiadas, la liberalización del comercio podría exacerbar la protección del medio ambiente.

Argentina dijo que había una contradicción inherente cuando se sostenía que el comercio libre y la protección ambiental se apoyaban mutuamente, mientras que al mismo tiempo se negaba que las distorsiones del comercio no tuvieran efectos ambientales negativos. Argentina estaba dispuesta a discutir, en el marco de este punto del programa de trabajo, otros sectores además de la agricultura.

Australia convino en que el debate sobre la relación entre la liberalización del comercio y la protección ambiental debería tener una base amplia y afirmó que, aunque en el documento anterior de su país se había citado a la agricultura como ejemplo, en el Informe del Comité deberían incluirse otros sectores para los trabajos que se realicen en el futuro. La relación entre la eliminación de las distorsiones del comercio y el medio ambiente era compleja y se hacía necesario adoptar medidas ambientales adecuadas para hacer realidad los beneficios ambientales de la liberalización del comercio.

En el Informe debería negarse tajantemente que haya conflicto entre los objetivos de la liberalización del comercio y la protección ambiental.

Nueva Zelanda dijo que el hecho de que la liberalización del comercio no se tradujera en todos los casos en la protección del medio ambiente indicaba que era menester proceder a un análisis más detenido.

Noruega señaló la energía como ejemplo de un sector que podría producir un doble beneficio, razón por la cual la liberalización del comercio podría entrañar ganancias ambientales y económicas. El Comité de Comercio y Medio Ambiente debería estudiar si estas situaciones "en las que todos ganan" se daban en otros sectores. El Acuerdo sobre la Agricultura era un ejemplo. Con él se había iniciado una reforma agrícola importante, y quedaban por ver todavía sus efectos plenos. Era necesario contar con más experiencia en el proceso de reforma de la agricultura antes de poder sacar conclusiones sobre el carácter de una mayor liberalización. Noruega apoyaba que debía procederse de manera equilibrada y reconocerse y analizarse las preocupaciones no comerciales vinculadas con la agricultura, incluida la conservación de los recursos de tierras agrícolas, el paisaje natural y los procesos ecológicos, la seguridad de la biodiversidad y una utilización sostenible de los recursos.

Los Estados Unidos recordaron que en su documento anterior se había subrayado que a nivel general la liberalización contribuía a la protección del medio ambiente mediante la creación de riqueza y abordando los problemas de las distorsiones del comercio que interferían con la internalización de los costos. Las complejidades de esta relación se

habían reconocido en la propuesta hecha por los Estados Unidos a favor de la realización de estudios de impacto ambiental, instrumento que los países podrían utilizar para hacer frente a estas situaciones complejas. Aunque los Estados Unidos no habían sugerido que se examinara ningún sector concreto, el debate no sólo debería caracterizarse por la amplitud de principios, sino que debía basarse en determinados sectores en los que existía la posibilidad de que las reformas relacionadas con el comercio se tradujeran en el mejoramiento del medio ambiente. Se había prestado más atención a la agricultura puesto que este sector había sido objeto de un mayor número de análisis.

Punto 8 Los aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio y el medio ambiente

Australia presentó un nuevo documento en el que se especificaban las siguientes cuestiones para su examen dentro de este punto del programa de trabajo: la generación y transferencia de tecnología ecológicamente racional y el acceso a la misma; provisión de incentivos para la conservación y utilización sostenible de los recursos biológicos y el reparto equitativo de los beneficios consiguientes, inclusive en relación con la ciencia, la innovación y las prácticas de comunidades indígenas y locales que encarnan estilos de vida tradicionales; y el tratamiento de tecnologías que pudieran perjudicar al medio ambiente.

Varias delegaciones intercambiaron puntos de vista sobre problemas planteados por los documentos que había presentado antes la India sobre este punto del programa de trabajo.

Punto 10 Aportación a los órganos correspondientes por lo que respecta a arreglos apropiados para establecer relaciones con las organizaciones no gubernamentales mencionadas en el artículo V de la OMC

Como resultado de la Decisión del Consejo General del 18 de julio de 1996 sobre "Directrices para conceder la condición de observador a las organizaciones intergubernamentales en la OMC", el Comité de Comercio y Medio Ambiente decidió conceder la condición de observador con carácter permanente a las organizaciones intergubernamentales a las que se había concedido previamente la condición de observador sobre una base *ad hoc*. Los Estados Unidos expresaron su satisfacción por la decisión del Consejo General sobre "Directrices para la adopción de disposiciones sobre las relaciones con organizaciones no gubernamentales (ONG)" destinadas a fomentar la interacción entre la OMC y las ONG, especialmente en la esfera del medio ambiente. El Presidente señaló que la Secretaría organizará dos reuniones de información no oficiales para las ONG que se ocupan de cuestiones relacionadas con el comercio y el medio ambiente, una los días 26 y 27 de septiembre y la segunda el 3 de octubre (véase Boletín sobre Comercio y Medio Ambiente).

Informe del Comité de Comercio y Medio Ambiente a la Conferencia Ministerial de la OMC

A partir del 30 de octubre, el Comité se reunió casi constantemente en sesiones no oficiales para redactar su informe a la Conferencia Ministerial de Singapur. El 8 de noviembre, se reunió oficialmente para adoptar el informe. Las distintas delegaciones hicieron muchas declaraciones a raíz de la aprobación del informe, unas manifestando su decepción porque no hubiera sido posible producir un resultado más ambicioso mientras que otras se felicitaban de los avances que se habían hecho en el Comité durante sus primeros dos años de funcionamiento. Todas se felicitaron de la recomendación que figura en el informe en el sentido de que el Comité de Comercio y Medio Ambiente prosiga sus trabajos después de la reunión de Singapur, con el mismo mandato que le otorgaron los Ministros en Marrakech en 1994.